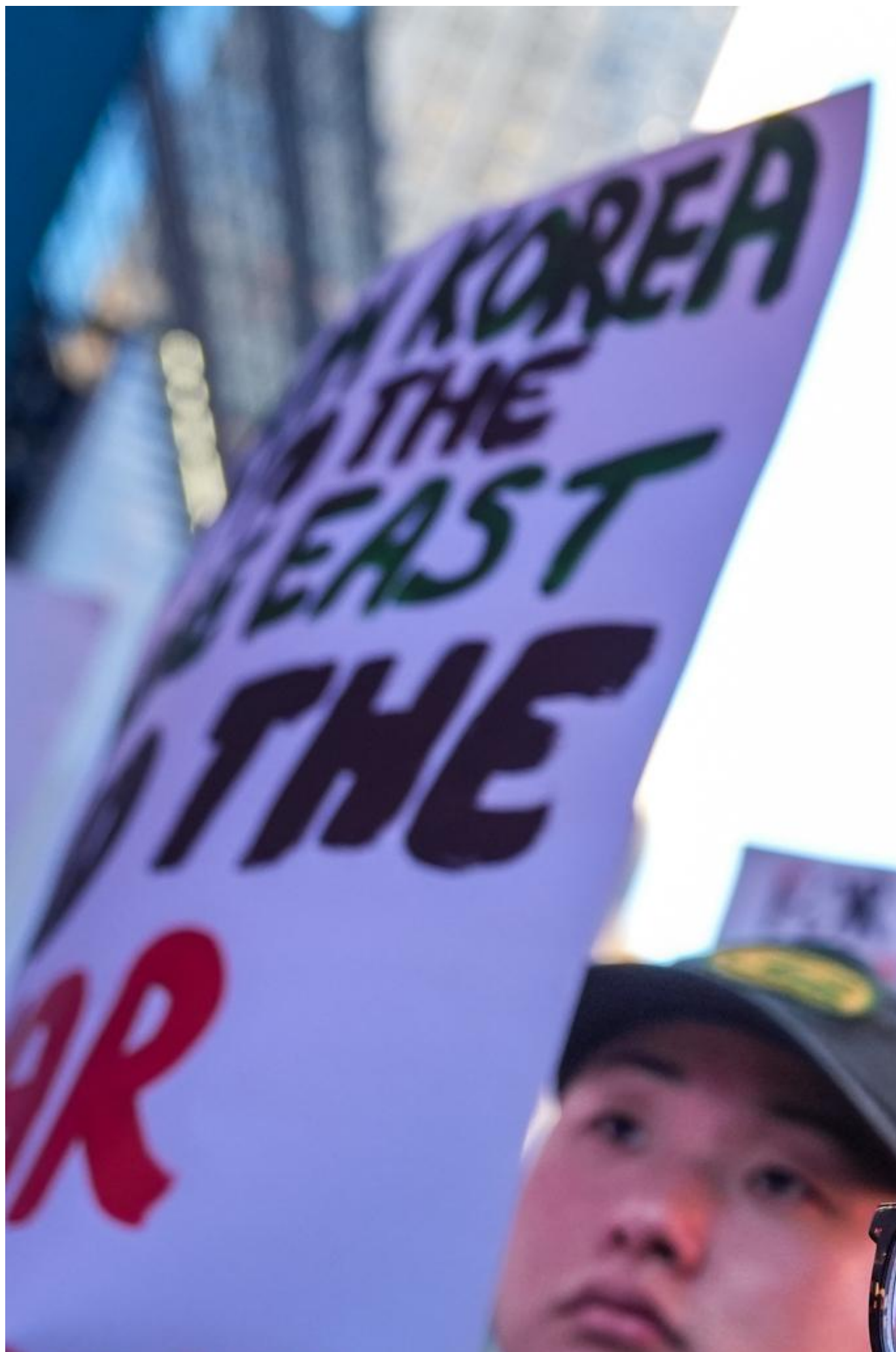


Estados Unidos

El desgaste económico y bélico amenaza el voto republicano en EEUU: "No entiendo esta guerra, está todo insostenible para muchas familias"

La inflación y el rechazo a la intervención en Irán ponen a prueba el apoyo a los republicanos antes de las elecciones de medio mandato



Manifestantes marchan en Nueva York contra la guerra entre Irán el pasado 8 de abril de 2026.
Ryan Murphy AP PHOTO
Pablo Scarpellini Los Ángeles
Los Ángeles
, 28 agosto 2026 - 00:09

A Julio García le cuesta unos 90 dólares llenar el depósito de su coche, un Toyota Sienna que conduce al trabajo desde hace casi 20 años. "Recuerdo cuando no pasaba de los 60 dólares. Y no te hablo de hace mucho, sino de hace unos meses, cuando el galón (unos cuatro litros) de gasolina estaba por debajo de los cuatro dólares de media a nivel nacional. Ahora todo ha cambiado. Para peor", dice a EL MUNDO este mexicano residente en Los Ángeles.

García, que emigró a [Estados Unidos](#) hace 37 años desde Colima, México, dice no entender en absoluto la guerra con Irán en la que se metió Donald Trump hace ya seis meses, y a la que achaca gran parte de la difícil situación que cree que atraviesa el país económicamente. "No entiendo esta guerra para nada, porque se supone que del [Estrecho de Ormuz](#) recibimos el 20% del petróleo mundial y ahora está bloqueado. Es ridículo. Simplemente creo que está recibiendo órdenes de Israel".

Las ínfulas bélicas del republicano le están costando entre 150 y 200 dólares adicionales al mes, que para una familia de clase trabajadora como la suya, "es mucho". No es de extrañar que las encuestas coincidan mayoritariamente con el sentir de García, con un rotundo rechazo a la gestión de Trump, la guerra en Irán y el estado de la economía en general. Tampoco que los analistas estén convencidos del alto precio que pueden pagar los republicanos en las urnas en noviembre en las elecciones de medio mandato.

"Es evidente que Trump está perdiendo apoyo con los votantes independientes, incluso con los independientes cercanos al ala republicana, lo cual es muy significativo", indica Christian Grose, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad del Sur de California (USC). "Es, en parte, el efecto de los precios de la gasolina, pero también por la guerra en sí, como los soldados caídos en el frente. En Iowa, por ejemplo, ha habido varias bajas y eso puede tener un efecto en la carrera por el Congreso y el Senado en este estado".

Grose percibe una pérdida de entusiasmo del universo MAGA que podría traducirse en un mayor índice de abstención entre los republicanos. En parte, por eso ve a los demócratas recuperando el control de la Cámara de Representantes y un Senado disputado hasta el final. "Lo veo al 50%", predice.

En lo que coinciden tanto progresistas como conservadores es en su rechazo al conflicto en Oriente Próximo. Tan solo un 31% de los encuestados por *Reuters/Ipsos* están a favor de la intervención militar en Irán, con un 33% aprobando la gestión presidencial de Trump. En otra encuesta --elaborada por Harris Poll para *The Guardian*-- un 95% cree, además, que Estados Unidos está pasando por una crisis de "asequibilidad", esa palabra tan incómoda para Trump que sonó con fuerza en Washington durante semanas cuando la inflación alcanzó su nivel más alto en tres años.

En ese mismo sondeo, un 57% manifestó que la economía está empeorando con respecto a febrero, un porcentaje que se dispara hasta el 70% entre votantes demócratas y al 63% entre independientes, los que suelen inclinar la balanza en las elecciones.

Incluso los estadounidenses de zonas rurales se muestran más pesimistas, un segmento de población que constituye una base sólida para los republicanos. Un 64% afirma que la economía está empeorando, frente al 46% que opinaba lo mismo en febrero. Señalan, además, que las buenas oportunidades laborales han desaparecido durante el último año y que los aranceles han afectado negativamente a los empleos del sector manufacturero estadounidense en ese mismo periodo.

Nada de lo que está haciendo Trump para contener la hemorragia parece estar funcionando. Las medidas de presión económica para asfixiar al régimen iraní no parecen haber convencido a nadie, y muchas de sus promesas en casa han caído en saco roto, como los cheques de 2.000 dólares financiados con los ingresos arancelarios que prometió en noviembre, antes de que el Tribunal Supremo le parara los pies.

Trump prometió repetidamente que, de ser elegido, bajaría el precio de la gasolina por debajo de los dos dólares por galón. Ante el Economic Club de Nueva York dijo, además, que bajaría "el precio de todo, desde las tarifas eléctricas hasta la comida, los billetes de avión y la vivienda". Nada se ha cumplido.

En Los Ángeles, donde vive Julio García, se pagan entre seis y siete dólares por galón de gasolina en muchas estaciones de servicio, con la media en 5,57 dólares en California frente a los 4,06 dólares de la media nacional, más del doble de lo prometido por un Trump que sabe que se enfrenta a una prueba de fuego en los comicios de noviembre.

"Antes, vivir en este país no era tan caro", recuerda García. "Se podían pagar las cosas con cierta holgura y se podía ahorrar. Ahora, todo está tan disparado que se ha vuelto insostenible para muchas familias, y estoy seguro de que la gente se acordará de eso en las elecciones de noviembre. El descontento con su gestión es enorme. Del sueño americano queda poco. Trump lo ha convertido en una pesadilla".